



Libros, libros, libros

Los niños son curiosos y tienen mil y una preguntas acerca de todo lo que hay en su mundo. Los libros pueden ayudarle a usted y al niño a encontrar respuestas a esas preguntas. Los libros incluso los animan a hacer más preguntas. La clave para inculcarle al niño amor por la lectura

—que le dure toda la vida— consiste en captar su interés.

- Al ir a la biblioteca pública o a la de la escuela, el niño cuenta con la oportunidad de escoger libros sobre los temas que más le interesen. Coloque una caja especial en casa donde el niño mantiene estos libros y donde los puede mirar por su cuenta cuando quiera.
- Los libros de concepto sobre números y formas (matemáticas), colores y rampas (ciencias), o letras y palabras (lectoescritura) son una manera llena de colorido y entretenimiento para que el niño aprenda destrezas en esas tres disciplinas.
- Preséntele al niño diferentes sitios y culturas mediante cuentos de folclor, cuentos de hadas y cuentos sobre personas de diferentes partes del mundo.
- Los libros sin palabras invitan al niño a conectarse con las ilustraciones y a pensar sobre la secuencia de eventos en el cuento. “Lea” un libro sin palabras con el niño y túrnense contando diferentes partes del cuento. O, pídale al niño que le “lea” a usted todo el cuento.
- ¿Qué sigue? Pasen las hojas de un libro y miren las ilustraciones o las fotos. Pregúntele al niño qué cree él que sucederá en el cuento. Luego léale el cuento y comparen lo que de hecho aconteció en el libro y lo que él pensó que iba a suceder.
- Lo chistoso es divertido. Encuentren libros que tengan humor y al leerlos, use mucha expresión. Cuanto más se divierta el niño leyendo con usted, más va a querer leer.
- Tomen un libro favorito y ponga al niño a buscar un tesoro: El tesoro es la letra que usted nombra y que el niño reconoce. Pídale al niño que señale esa misma letra cuando pase la hoja.
- Cambien el desenlace de un cuento favorito. Pídale al niño que escoja el cuento. Dejen de leer unas páginas antes del final y pídale al niño que termine el cuento. Quizás cuente el desenlace tradicional o es posible que se interese por crear un final creativo, divertido o chistoso. Permítale al niño expresarse al máximo y ¡diviértanse!

(Para ver una lista de libros recomendados, vea la Hoja de consejos llamada “Libros buenos para los niños”.)